

LA MÚSICA ESCONDIDA

Grupo Cine

Jornadas Humanísticas 2014

FUNDIDO DE ENTRADA

INT. COCHE FAMILIAR - DÍA

JAIME (16), delgado y de pelo moreno largo, con camiseta y bermudas cortas, está sentado en la parte trasera del coche de su PADRE (40), un hombre de pocas palabras. Junto a Jaime está sentado PEDRO (15), su hermano menor, pelo corto y camiseta, quien se ha quedado dormido.

Jaime tiene sobre sus piernas un libro grueso y viejo, titulado "Historia de la música". Jaime mantiene la mirada fija en el paisaje. La expresión de su rostro tiene un aire tristón.

FLASHBACK A:

INT. HABITACIÓN DE JAIME - DÍA

Jaime lee el viejo libro de "Historia de la música" en su habitación, sentado sobre la cama. No muy lejos de él, hay una mesa de estudio y, sobre ella, un estuche abierto con un violín en su interior. Junto a la mesa hay un marco con una fotografía: en ella aparece Jaime con su madre, señora guapa y sonriente. Jaime deja el libro y se acerca a la mesa. Toma el violín y se lo coloca. Parece que va a comenzar a tocarlo. Pero en el último instante desiste y, con el rostro serio, vuelve a dejarlo en el estuche. Mete también dentro la fotografía. Cierra el estuche y lo guarda en una estantería.

INT. COCINA CASA DE JAIME - DÍA

Jaime y Pedro desayunan sentados a la mesa de la cocina. Sobre la mesa hay un brick de leche y unas galletas maría. Junto al plato, Jaime tiene su libro sobre música, que lee ensimismado.

PEDRO

Jaime.

JAIME

¿Qué?

PEDRO

Hace mucho que no te oigo tocar,
¿te pasa algo?

Jaime mira a Pedro y, poco después, baja la mirada y se encoge de hombros para después seguir leyendo. Jaime pasa una página y aparece en la siguiente una fotografía enigmática: un violinista que posa para la cámara con su violín. Muy elegante y con la expresión muy seria. Parece de

hace medio siglo, por lo menos. En el pie de foto dice: "J. Rosales, célebre violinista español".

DE REGRESO AL
PRESENTE:

EXT. CARRETERA RURAL, PUEBLO DE CHUVIECO - DÍA

El coche frena y aparca en el arcén. Jaime, Pedro y su padre se bajan y comienzan a sacar maletas.

EXT. CALLEJUELA DE CHUVIECO - DÍA

Pedro está sentado en un banco junto con RAFA (15) -bajito y gordito- y QUIQUE (14) -delgado, pelo rubio corto y gafas- dos amigos del pueblo. Están comiendo pipas.

QUIQUE

Oye Pedro, ¿dónde anda tu hermano?
¿No ha venido al pueblo?

PEDRO

Sí que ha venido... Pero no sé,
Jaime está muy raro últimamente.

RAFA

¿Y eso?

QUIQUE

No sé, no habla casi nada. Está
todo el día leyendo... Además,
desde lo de nuestra madre ya no
toca el violín.

INT. CASA ABANDONADA DE CHUVIECO - NOCHE

Los tres amigos -Pedro, Rafa y Quique- cuchichean entre risas mientras Rafa saca una gran sábana blanca de su mochila y Quique saca un radiocasete de la suya. Tienen varias linternas que usan para iluminarse respectivamente.

RAFA

¿Lo has traído?

PEDRO

Sí.

Pedro saca de entre las mochilas el estuche del violín de su hermano. Lo abre con cuidado y saca el violín. Encuentra también la fotografía de Jaime y su madre. La mira por unos segundos y la mete en la mochila.

Poco después, Quique está ataviado con una chaqueta y con el violín en posición. Han extendido la sábana blanca de modo que cubre una ventana entera de la casa. Se trata de un juego de sombras chinescas hecho con las linternas. Quique activa el radiocasete y comienza a escucharse una PIEZA DE VIOLÍN a todo volumen.

INT. HABITACIÓN DE JAIME Y PEDRO, CASA DE CHUVIECO - NOCHE

Jaime duerme en su cama. El SONIDO DE VIOLÍN procedente del exterior le despierta. Enciende la lamparilla de noche y se acerca a la ventana, vestido de pijama. Desde la ventana ve a lo lejos la casa abandonada y la silueta de lo que parece un violinista tocando. Hace una mueca de extrañeza y se frota los ojos con gesto de asombro.

EXT. CALLEJUELA DE CHUVIECO - DÍA

Jaime se encuentra sentado en la acera frente a su casa, leyendo su libro sobre historia de la música. Pedro y Quique se le acercan. Jaime levanta la vista del libro hacia ellos.

JAIME

¿Qué queréis?

PEDRO

¿Escuchaste los ruidos anoche?

JAIME

¿Qué ruidos?

PEDRO

El violín... en medio de la noche.
¿No lo escuchaste?

QUIQUE

Corre por el pueblo la leyenda de que, hace ya muchos años, un violinista del pueblo se quitó la vida por no poder llegar a componer una melodía perfecta.

JAIME

Venga ya.

QUIQUE

Desde entonces muchos dicen haber escuchado al fantasma del músico.

JAIME

Me da igual.

Pedro y Quique se alejan dando la espalda a Jaime, tratando de ahogar la risa.

INT. BAR "EL ESTANCO" DE CHUVIECO - DÍA

Jaime, Pedro y su padre están sentados en la misma mesa. El padre ojea el periódico sin decir nada. No hay nadie en bar, salvo un VIEJO (70) -delgado y calvo, con la mirada perdida- sentado en una mesa próxima. En la pared hay un calendario con un par de días de agosto tachados.

PEDRO

¿De verdad que no escuchaste la música?

JAIME

Déjame en paz. Estoy harto de que me toméis por tonto.

El padre cierra por un momento el periódico y mira el reloj.

PADRE

Habrá que irse... Le he dicho a la abuela que llegaríamos a y media.

El padre saca del bolsillo unas monedas y las cuenta sobre la palma. Después se levanta y se dirige a la barra para pagar.

VIEJO

Perdonad que me entrometa, pero no he podido evitar escuchar.

Jaime y Pedro se vuelven hacia el viejo con cara seria.

VIEJO

La melodía existe... No es una broma. Se trata de Jaime Rosales, un famoso violinista que vivió aquí hace años, después de una vida de grandes éxitos por ciudades europeas. Jaime tenía un amigo llamado Rodrigo con el que componía todas sus piezas. Un día, Rodrigo enfermó de tuberculosis y, semanas después, murió. Jaime cayó en una profunda depresión. Trataba de componer y de tocar, pero era inútil. Ya nada sonaba igual. Un día, Jaime desapareció. Dejó su casa intacta, pero él no estaba. Nadie sabe qué le había pasado ni

(MÁS)

VIEJO (CONT.)
dónde había ido.

JAIME
¿Y?

VIEJO
Desde entonces, muchos del pueblo dicen haber escuchado un violín en la lejanía. Es el violín de Jaime Rosales.

En ese momento llega el padre.

PADRE
Vamos, nos tenemos que ir.

El viejo despide a los chicos con una inclinación de cabeza. Después baja la mirada y queda como ensimismado. En la puerta del bar, Pedro se acerca a Jaime.

PEDRO
¿Quién es ese viejo?

JAIME
No lo sé.

PEDRO
Creo que le falta algún tornillo.

INT. CASA ABANDONADA DE CHUVIECO - NOCHE

Esa noche, Pedro, Quique y Rafa han traído el mismo material para repetir la broma de la noche anterior. Rafa comienza a rebuscar nervioso en su mochila.

RAFA
Mierda, me he olvidado en CD en casa...

Se palpa los bolsillos.

RAFA
¡Y las llaves!

PEDRO
Genial tío...

Comienza a escucharse en la lejanía una MELODÍA DE VIOLÍN.

QUIQUE
¿Qué es eso?

Los tres se detienen para agudizar el oído.

Pedro se mete en otra de las habitaciones de la casa, rastreando las paredes y el suelo con su linterna. De pronto, encuentra entre varios cachivaches un marco con el cristal roto. Lo toma y ve que contiene una fotografía antigua de un violinista que posa para la cámara (es la misma fotografía que hay en el libro de Jaime, pero Pedro no lo sabe).

Pedro saca la foto del marco y le da la vuelta. Hay una inscripción: "Devolvedme mi música, esa que tanto quería". Junto a la leyenda hay una fecha y una firma: "Jaime Rosales, 6 de marzo de 1950".

PEDRO

¡Venid! He encontrado algo.

Pedro levanta con gesto de escuchar. La MELODÍA DE VIOLÍN sigue sonando.

INT. BAR "EL ESTANCO" DE CHUVIECO - DÍA

El calendario del bar tiene todos los días de agosto tachados: las vacaciones han llegado a su fin. En la mesa del bar están sentados Jaime, Pedro y su padre. Jaime y Pedro remueven cada uno un vaso de Coca-Cao grumoso con cara de asco.

PADRE

Qué, Jaime, ¿te lo has pasado bien estos días?

Jaime baja la mirada y encoge los hombros.

JAIME

Han estado bien.

PADRE

No te veo muy entusiasmado.

PEDRO

Es que ha enamorado de la vieja Calixta y está triste por tener que marcharse.

JAIME

¡Cállate, bocazas!

PADRE

Venga, vámonos.

El padre y los chicos se levantan. El padre se acerca a la mesa para pagar.

EXT. BAR "EL ESTANCO" DE CHUVIECO - DÍA

El coche está aparcado cerca del bar. El padre abre el maletero y carga un par de mochilas que llevaban con ellos. El viejo se asoma desde el interior y permanece en el umbral. El padre se monta en el coche y Pedro también. Jaime hace ademán de entrar en el coche.

VIEJO

¡Jaime!

JAIME

Esperadme.

Jaime se acerca al viejo.

VIEJO

Tengo algo para tí.

Saca del interior del bar un gran estuche negro y se lo entrega.

VIEJO

Yo ya estoy viejo para estas cosas.
Me haría ilusión que te lo
quedaras. Sé que le darás buen uso.

Jaime permanece unos segundos en silencio, mirando al estuche. Luego levanta la mirada hacia el viejo y sonrío.

JAIME

Gracias.

INT. COCHE FAMILIAR - DÍA

Jaime sube al coche con el estuche entre los brazos.

PADRE

¿Qué te ha dado el viejo?

Jaime abre el estuche. Saca de él un violín precioso y ve, al fondo del estuche, una etiqueta: "J. Rosales". Jaime se da la vuelta y mira por la ventanilla de atrás.

EXT. BAR "EL ESTANCO" DE CHUVIECO - DÍA

El coche arranca y se aleja del bar. El viejo observa el coche alejándose.

FUNDIDO DE SALIDA